

Crisis crónica y desempleo: caso Jalisco¹

Cristina Aparicio Ávila²
asesoraparicio@yahoo.com.mx

Resumen

Este ensayo ofrece un boceto sobre las causas de la crisis mexicana, para luego explicar algunas de sus peores consecuencias en Jalisco: la pobreza y el desempleo. Estos problemas se hacen evidentes al observar los indicadores oficiales, y en cierto modo pueden explicarse como parte fundamental de los procesos sociales desde un enfoque sistémico. Este ensayo también enfoca la participación proactiva de los actores involucrados, necesaria para lograr una propuesta objetiva de soluciones; propuesta adscrita a la doctrina del Humanismo Económico, y en la cual se exploran formulaciones y reformulaciones sobre las transformaciones del mundo actual. Estas opciones tienen como principal nicho de interacción a una estructura en tensión constante con los intereses y motivaciones de los individuos; actores determinantes en el logro de políticas públicas para una sociedad esperanzada en un mejor futuro.

Abstract

This essay offers a sketch on the causes of the Mexican crisis, and then it explains some of its worst consequences in Jalisco: poverty and unemployment. These problems are evident when

¹ Recepción del artículo 4 de noviembre de 2010. Aceptación del artículo 15 de abril de 2011.

² Cristina Aparicio Ávila; maestra en Dirección Estratégica por la Universidad de Guadalajara, y docente-investigadora del Departamento de Estudios Políticos y de Gobierno, así como en el Programa de La Nivelación de Trabajo Social; miembro del Comité de Tutorías del Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades; miembro de la Red de Economía con Humanismo del Centro de Investigaciones Económicas de Córdoba (CIEC) actualmente cursa el doctorado de Cooperación y Bienestar Social por la UdeG. en convenio con la Universidad de Oviedo.

observing official indicators, and to some extent they can be explained, from a systemic approach, as a fundamental part of social processes. This paper also focuses on the proactive participation of stakeholders required to achieve objective, possible solutions, within the frame of the doctrine of Economic Humanism, which formulations and reformulations explore the transformations of the actual world. These options have as main niche a structure in constant tension: the interaction with interests and motivations of individuals, key actors in the achievement of public policies for a hopeful society, and a better future.

Introducción

Los cambios generados a partir de los años ochenta, con la desregulación de la economía mundial, producto de las condiciones impuestas por el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM) a los países endeudados, y posteriormente los tratados de libre comercio, derivados del fortalecimiento de la Organización Mundial del Comercio (OMC), han generado una política económica global que reduce la capacidad de Estado para tomar decisiones con responsabilidad política. Frente a un crecimiento deteriorado en condiciones laborales, de educación y de salud en el mundo, las obligaciones a las que se comprometen los Estados a nivel internacional respecto a los derechos económicos y sociales, las profundas y repetidas modificaciones en las formas distintas de organización laboral, expresadas en la pre-capacitación, informalización y flexibilización del trabajo han generado la expropiación de la condición ciudadana del trabajador.

Recuento, pinceladas de la crisis

Se inicia este análisis a partir de la petrolización de la economía mexicana, el enorme crecimiento de la deuda externa, y la profunda crisis que sacudió al país a principios de la década de los ochenta, durante el gobierno de José López Portillo (1976–1982) ya que, fue el pretexto ideal para empezar a aplicar en México las recetas del FMI y del BM. El neoliberalismo suscrito por nuestro gobierno y el FMI, donde se adquirieron compromisos, entre ellos: una política que consistía en deshacerse de las empresas públicas, establecer topes salariales y

otros similares, todos ellos contrarios a los intereses nacionales y populares. La idea era superar la profunda crisis con un crecimiento sostenido de la economía, y con esto mejorar las condiciones de vida de los mexicanos. Así, desde el gobierno de Miguel de la Madrid (1982-1988) y con el pretexto de que la crisis se había presentado porque el Estado estaba obeso, la aplicación en el país del proyecto neoliberal se inició con el proceso llamado de desincorporación de empresas públicas, por las siguientes vías: la extinción, la fusión, la liquidación, la transferencia a las entidades federativas y municipios, la venta a los trabajadores de las empresas que se desincorporaban, y sobre todo la venta a los empresarios privados nacionales y extranjeros, de tal manera que en la práctica, el papel del estado como productor directo de bienes y servicios se cancela y en contra partida se le dejó solamente la facultad de dictar las normas a partir de las cuales deberían desarrollar sus actividades los particulares, es decir, se sentaron las bases para convertir al Estado mexicano en algo similar al Estado policía que propone el neoliberalismo, sobre todo cuando casi al finalizar su gestión, en diciembre de 1987, propuso a los sectores productivos del país la suscripción de un Pacto para la Estabilidad y el Crecimiento Económico.

De esta forma se ha obligado al gobierno a mantener las políticas como el saneamiento de las finanzas públicas; el redimensionamiento del sector público; la apertura económica; la reconversión industrial; estableciendo y violando los derechos de los trabajadores, con el tope a los incrementos salariales y, recomendando al sector privado no incrementar sus precios por encima de los costos reales. Evidentemente los resultados de esa política económica no pudieron ser más desastrosos, se continuó incrementando la deuda externa pública, la inflación creció a tasas elevadas, 86.7% de promedio anual; el Producto Interno Bruto (PIB) tuvo saldo negativo y el salario mínimo real perdió, durante esos seis años, el 41% de su poder adquisitivo.

Continuando con el sexenio de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994), el proyecto neoliberal se fue profundizando. Se plantearon con más claridad los principales postulados de la política económica gubernamental, definiendo con mayor descaro el rumbo antinacional y antipopular. Apoyándose en el Programa Nacional de Solidaridad (Pronasol) arguyó que con la venta de las empresas paraestatales se resolverían los problemas fundamentales de servicios, agua potable, drenaje, alcantarillado y de vivienda; y aunque se continuaba dentro del neoliberalismo iniciado por Miguel de la Madrid, lo que Salinas de Gortari denominaba

Liberalismo Social, y que supuestamente recogía lo mejor de la historia, el liberalismo de Juárez y el contenido social de la Revolución.

Al analizar cuidadosamente los objetivos y compromisos adquiridos con la suscripción del Tratado de Libre Comercio (TLC), se modificaron leyes, se tomaron importantes decisiones que resultaron contrarias al interés nacional y al de diversos sectores como el de la micro, pequeña y mediana industria, el sector agrícola y el laboral, ya que los empresarios y productores mexicanos fueron puestos en clara desventaja frente a los monopolios del exterior y fueron los trabajadores quienes más resintieron los efectos de una política gubernamental, que apartándose de la ley, aplicó medidas que favorecían los requerimientos del capital financiero internacional. El TLC profundizó la apertura comercial iniciada en el sexenio anterior; la privatización de empresas estatales como los bancos y la telefonía y la entrada de inversión extranjera, fueron los ejes de la política del sexenio de Carlos Salinas. Y a partir de ella, prometió un crecimiento sostenido de la economía del 6% y reducir la inflación a un dígito. Nuevamente los resultados tampoco fueron los prometidos; se continuó incrementando la deuda externa pública, aunque en menor proporción, la inflación creció 15.9% de promedio anual; el PIB creció aproximadamente 3% en promedio en el sexenio y el salario mínimo real siguió perdiendo parte de su poder adquisitivo, casi 24% durante el sexenio, por lo que, en 12 años había perdido cerca del 66%.

El sexenio de Ernesto Zedillo Ponce de León (1994-2000) continuó con modificaciones negativas en el plano legislativo. Se modificó en la constitución el párrafo cuarto del artículo 28, para suprimir del listado de áreas estratégicas como la comunicación vía satelital y los ferrocarriles, incluyéndolas sólo como prioritarias, con el único objetivo real de permitir la participación del capital privado en ellas o entregarlas totalmente. Además, lo que Zedillo planteó como objetivos durante su período de candidato presidencial, quedó en propuestas incumplidas:

Crear en promedio anual un millón de empleos. Y a pesar de que el gobierno afirmó haber creado 2.5 millones de empleos de fines de 1995 al 2000, a ello habría que restarle las centenas de miles de empleos perdidos en 1995 debido a la crisis de inicio de sexenio. Esta meta no pudo lograrse, no se llegó ni siquiera al 50 por ciento de lo prometido y como consecuencia el desempleo siguió creciendo durante su mandato.

Pasar de la estabilidad y el ajuste estructural a una decidida política de fomento a la inversión y crecimiento económico, a una tasa superior al 5% durante el sexenio. En 1995 el PIB cayó 6.2% y aunque en los siguientes años creció, cada vez lo hace a tasas menores, por lo que la tasa del 5% no ha podido ni podrá alcanzarse.

Lograr una mejor educación y mejores servicios de salud para que los trabajadores sean más productivos y estén mejor remunerados.

Por otro lado, un rápido balance de lo obtenido en ese sexenio lleva a concluir que la inflación siguió siendo un pesado lastre para la economía del país. La deuda pública externa continuó creciendo y rebasó, por primera vez, la barrera de los cien mil millones de dólares, y la pobreza extrema, la pérdida del poder adquisitivo del salario y el desempleo continuaron su avance, alcanzando a un mayor número de mexicanos.

Pasando al periodo de Vicente Fox (2000-2006) y al del actual presidente Felipe Calderón Hinojosa (2006-2012), en que las condiciones no se han modificado sino solamente para agudizar dicha crisis. Tal como lo plantea Gustavo Castro (2007: 1) "dentro del contexto de la crisis global del capitalismo, más aguda que la de 1929, México continuó con la propia en el 2007, cuando ya el BM calculaba que 40% de los mexicanos vivían en la pobreza". El gobierno mexicano, tratando de regenerar la situación a finales del 2008, inició los trámites para recibir los préstamos del FMI, el BM y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), obteniendo así los mayores créditos de estas Instituciones Financieras Internacionales (IFI). Así, la deuda mexicana creció 38% los últimos ocho años. Y es que la recesión era inevitable y el gobierno mexicano la acabó de agudizar con el tratamiento mediático de la influenza. Es en estas circunstancias que el gobierno federal en voz del Secretario de Hacienda Agustín Carstens aceptó que México estaba en recesión (Castro, 2009). La recesión se decreta en teoría luego de dos trimestres consecutivos de contracción económica, aunque la hayan escondido en México desde tiempo antes. Sin embargo, veamos tan sólo los dos últimos trimestres.

El último trimestre del 2008 la contracción fue 1.6% y en el primer trimestre del 2009 de 7% del PIB según la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP), y 8.2% según el Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI); la peor caída en los últimos 14 años. En este trimestre los ingresos petroleros cayeron 17.6%, menos que en el

mismo período de 2008, y 11.6% los ingresos tributarios federales. Para finales del presente año se espera una contracción promedio entre 4.1 y 4.8%. Por otro lado, en el mes de abril pasado la inflación llegó a un 6.17% principalmente por la subida de precios en frutas y verduras; además la producción industrial cayó 9.9% (Castro, 2009).

Situación de pobreza en México

En estas circunstancias, el país llegó a una deplorable situación de pobreza extrema reflejándose crudamente en el gobierno de Zedillo y Fox; por lo que la herencia negativa de la crisis de 1994-95 se mantiene en México con niveles de pobreza que apenas están recuperando los que se tenían al comienzo de los años noventa (Vega, 2005). Se puede decir que a partir de 1996, durante el gobierno del presidente Zedillo, empiezan a bajar los niveles de los distintos tipos de pobreza, en ese año había 37.4 millones de personas en condición de pobreza alimentaria, 46.9 en pobreza de capacidades y 69 millones en pobreza de patrimonio.

El gobierno del presidente Fox continuó reduciendo los niveles de pobreza que llegaron a su punto más bajo cuando se contabilizaron 13.8 millones de personas en condición de pobreza alimentaria, 20.7 en pobreza de capacidades y 42.6 millones en pobreza de patrimonio. A manera de síntesis, tenemos el siguiente cuadro que representa los porcentajes históricos hasta el 2008 de pobreza alimentaria.

Año	Porcentaje de población nacional en pobreza alimentaria
2000	24.1
2002	20
2004	17.4
2006	13.8
2008	18.2

Fuente: Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval)

Transcurrido este periodo de cambios en el actual esquema económico del neoliberalismo, el aspecto distributivo estuvo ausente entre los objetivos de las grandes transformaciones

financieras, por lo que se observa como resultado el aumento de la pobreza y el deterioro de la llamada clase media, es decir el crecimiento y la equidad fueron adversos.

El desempleo, indicador de pobreza

Tratando de dar coherencia al argumento que aquí se presenta, es necesario parar un poco en la conceptualización de "desempleo", reconociéndolo como un indicador de pobreza, dado que es uno de los resultados de las políticas aplicadas en las últimas décadas. Asimismo parece pertinente clasificar el concepto de desempleado, dado que no toda la población de un país constituye su fuerza de trabajo, ya que no todos están con capacidad y en edad de trabajar o no todos lo desean.

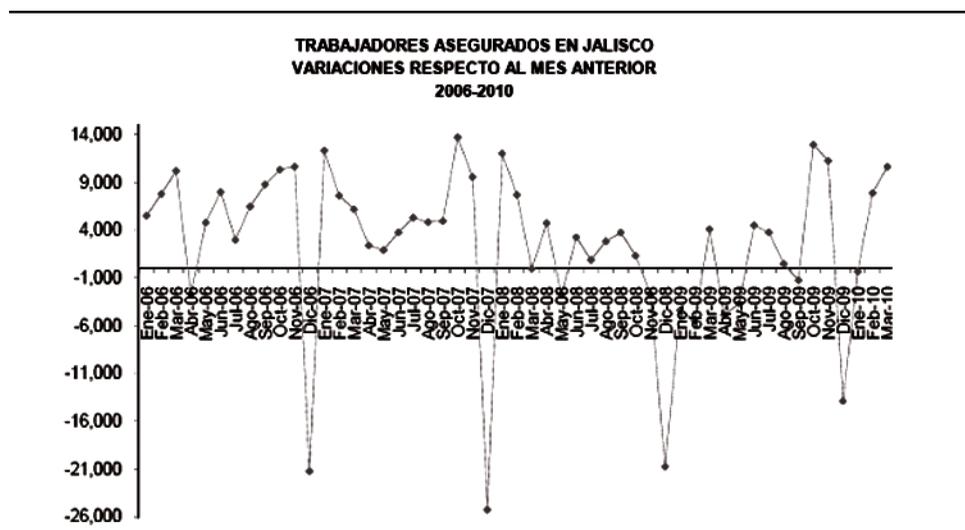
Desempleo a nivel nacional

Las personas más preparadas representan 32.77% del millón 785 mil desocupados, según datos del INEGI. Se triplicó el desempleo en ese sector durante el sexenio foxista, ya que ni siquiera los mexicanos con mayor nivel de instrucción tuvieron garantizado el empleo durante el recién terminado periodo, pues la tercera parte de quienes carecen de trabajo son profesionales o cuentan con estudios de bachillerato. Se trata prácticamente de 585 mil personas con estudios de nivel medio superior y superior, que forman parte del ejército de desocupados de todo el país y, por su número, sólo son superados por quienes han completado la secundaria, de acuerdo con indicadores del INEGI al tercer trimestre de este año. Según la institución más de 5 millones de personas "disponibles para trabajar", sencillamente han desistido de buscar empleo o no lo buscan por considerar que no tienen posibilidades de encontrarlo, algo verdaderamente dramático y desalentador.

Desempleo a nivel estatal

En las referencias dadas por el Sistema Estatal de Información Jalisco (SEIJAL) el siguiente gráfico demuestra la tendencia periódica del empleo, demostrando claramente como, dentro del sube y baja del indicador, no garantiza la permanencia de un circuito que tiende a ser

repetitivo, y aún cuando al parecer se pudiera pensar que se da una recuperación, ésta casi siempre es entre fugaz y ficticia, ya que al consultar a la población, no se ve esta «recuperación», y es porque al fin de cuentas, al analizar los registros del IMSS, se ve que toma como activo a aquél que estuvo empleado hasta por un mes generando datos poco representativos.



De manera que al hacer el recuento con esta metodología se genera la ilusión de crecimiento en la población empleada.



¿Qué pasa con la teoría de sistemas y el humanismo económico?

Teoría de sistemas

Una vez hecha la retrospectiva relativa a la trayectoria de la crisis en el país, y en Jalisco, la centramos en la teoría de sistemas en donde la definición más "reproducida" es la siguiente: "Conjunto de partes coordinadas y en interacción para alcanzar un conjunto de objetivos". Son múltiples y variadas las expresiones que se relacionan con esa definición, pero en esencia todas coinciden. Sarabia (2005) en su *Teoría General de Sistemas*, plantea las siguientes definiciones aceptadas por el biólogo Ludwig von Bertalanffy (1901-1972) y por el economista Kenneth E. Boulding (1910-1993):

- Agrupación de componentes que realizan acciones a la búsqueda de metas.
- Grupo de partes que forman un todo orgánico con propósitos comunes.
- Búsqueda de la armonización de las partes.

Otras definiciones de sistema:

- Conjunto de partes coordinadas que interactúan para alcanzar un conjunto de objetivos comunes.
- Un sistema es aquel que agrupa diferentes partes que contribuyen en distinta forma para lograr un objetivo.
- Un sistema es un conjunto de partes y objetos que interactúan y que forman un todo o que se encuentran bajo la influencia de fuerzas de alguna relación definida.
- Un sistema es un conjunto de objetos y sus relaciones por medio de sus atributos.

Así mismo, cuando se habla de sistemas hay que diferenciar el enfoque, que puede ser *reduccionista o totalitario*, en donde el reduccionista mostrará o explicará el sistema a un grado tan elemental o puntual, con la intención de que se entienda mejor una de las partes, es decir de una forma especializada. En cuanto a los sistemas totalitarios, se tendrá que considerar el sistema como un todo y no como una suma de sus partes. *Hall*, por ejemplo, define un sistema como un conjunto de objetos y sus relaciones, y las relaciones entre los objetos y sus atributos, esto es, el enfoque *gestalt*, donde la sinergia corresponde a la suma de partes de un sistema, es más que la suma individual de cada uno. Es decir, el todo es diferente a la suma de sus partes, por lo tanto el estudio individual de las partes no explica el todo. Algo que no se debe perder de vista es la clasificación de sistema cerrado (que no puede intercambiar energía con su medio) o bien de sistema abierto (que puede interrelacionarse con el medio que lo rodea o entorno).

Las definiciones anteriores son planteadas por Boulding y Bertalanffy. Asimismo existen en la literatura otras definiciones, pero las que más se apegan al objeto de estudio que nos ocupa es la que maneja el mismo Kenneth E. Boulding la define a través de nueve niveles de organización en una escala jerárquica de sistemas con base a la complejidad creciente y que son:

- Primer nivel formado por las *estructuras estáticas*. Es el marco de referencia, ejemplo: el sistema solar.
- Segundo nivel de complejidad son los sistemas *dinámicos simples*. De movimientos predeterminados, denominado también el nivel del movimiento de reloj.
- Tercer nivel de complejidad son los *mecanismos de control o los sistemas cibernéticos*. Sistemas equilibrantes que se basan en la transmisión e interpretación de información, ejemplo: el termostato.

- Cuarto nivel de complejidad el de los *sistemas abiertos*. Sistema donde se empieza a diferenciar de las materias inertes donde se hace evidente la automantenimiento de la estructura, ejemplo: la célula.
- Quinto nivel de complejidad denominado *genético-social*. Nivel tipificado por las plantas donde se hace presente la diferenciación entre el genotipo y el fenotipo asociados a un fenómeno de equifinalidad, ejemplo: el girasol.
- Sexto nivel de complejidad *de la planta al reino animal*. Aquí se hacen presente receptores de información especializados y mayor movilidad.
- Séptimo nivel de complejidad. El *nivel humano*. Es decir el individuo humano considerado como sistema.
- Octavo nivel de organización constituido por las *organizaciones sociales*. Llamado también *sistema social*, la organización y relaciones del hombre constituyen la base de este nivel.
- Noveno nivel de complejidad el de los *sistemas trascendentales*. Donde se encuentra la esencia, lo final, lo absoluto y lo inescapable.

Hay otros autores que definen un décimo sistema que es:

- Sistema de las *estructuras ecológicas*. O sistema ecológico, que intercambia energía con su medio. Viene a ser donde todos los seres interactúan en forma orgánica en el medio ambiente, existen algunas sistemas que buscan superar a otro.

Ahora bien, en cuanto al análisis que nos ocupa de *la crisis crónica* en el Estado y, en consecuencia, en Jalisco, se puede decir que nos encontramos en un octavo nivel de complejidad de acuerdo a la clasificación que propone Boulding, y vemos que en estos últimos años se siente, cada vez más fuerte, la necesidad de un cuerpo sistemático de construcciones teóricas que discutan, analicen y expliquen las relaciones generales de este mundo empírico. Específicamente en lo que respecta a las interrelaciones que se establecen en una sociedad en crisis correspondiendo a las variables que afectan el empleo produciendo desempleo y pobreza; es aquí donde la teoría general de sistemas crea un ambiente ideal para la socialización e intercambio de información entre especialistas y especialidades.

En cuanto a la Economía con Humanismo

Economía de mercado (Capitalismo)

En todo el siglo 20 la humanidad ha vivido creyendo que existen solamente dos sistemas económicos posibles y opuestos entre sí: la economía de mercado (capitalismo) y la economía planificada (socialismo). Después de la caída de la Unión Soviética y el fracaso de los socialismos reales se ha perdido la fe en la posibilidad de una sociedad justa y solidaria y se ha aceptado, a la economía de mercado como el único sistema posible en la práctica. De ahí que el ser humano se encuentra en un momento de resignación y escepticismo frente a los nobles ideales y propuestas de un mundo mejor, por lo que se les descarta como utopías e ingenuidades.

Si bien es cierto que desde la concepción filosófica de liberalismo el hombre es egoísta por naturaleza y se moverá en pos de sus intereses personales, ahí entonces que el objeto primero de la economía liberal o de mercado sea obtener la máxima ganancia. En donde el verdadero interés de aquellos que controlan los medios de producción y el gobierno es hacer buenos negocios para sí mismos.

El resto de la humanidad, aquellos que venden su fuerza de trabajo, están obligados a tener la misma motivación, pues todos necesitan ganar dinero para sobrevivir. De tal suerte que; el quehacer humano se mide en términos monetarios, y en consecuencia un proyecto tiene sentido si es rentable para sus ejecutores, o en otras palabras si ostenta un número positivo en la última línea de un estado de resultados. Por lo tanto no debe de extrañar entonces la pobreza reinante en el planeta, no sólo en África y el tercer mundo, sino también en las ciudades de los países «desarrollados». Ya que dentro de la lógica de los buenos negocios, para obtener una buena rentabilidad lo importante es satisfacer las necesidades, pero no de la mayoría, sino de un pequeño sector pudiente.

Es así que, en camino a lograr un «máximo beneficio», el pequeño sector empresarial ha logrado impulsar una tecnología que no necesariamente se ha usado para que el ser humano tenga más tiempo de esparcimiento, es decir la oportunidad de emplear el tiempo libre en actividades que le permitan ser, crecer, expandirse y por consecuencia obtener una mayor calidad de vida, sino que se ha venido desplazando el trabajo humano por tecnología, dejando a los hombres fuera del ciclo económico al no tener empleo ni poder adquisitivo, lo que

los margina en automático. Es esta la dinámica de la economía en la que todos estamos inmersos, y también la razón de la economía con humanismo, en donde el objetivo no es la utilidad en sí misma, sino la economía de por y para el hombre.

¿Qué con el socialismo?

Ahora bien, en cuanto a la postura de un sistema socialista, parte de la misma premisa del estado de la naturaleza del hombre (busca el bienestar propio), se visualiza la revolución como una respuesta a las contradicciones del capitalismo en el que, dado que la sociedad proviene de un capitalismo (sociedad no instruida con mentalidad burguesa), no es apropiado que se dirija con una democracia o que ejerza su libertad; sino que se impone una dictadura con un control férreo sobre las personas, las ideas, los partidos políticos, las religiones y la economía; todo es controlado por el Estado en manos de la nueva minoría en el poder. La economía es planificada y controlada por la burocracia estatal, para que cada persona reciba lo que le corresponda y para que se produzca de acuerdo a las necesidades de la población, pretende cambiar al ser humano creando un nuevo hombre solidario. Pero como se parte de la premisa de la pasividad de la conciencia, se impone la solidaridad por decreto intentando cambiar al hombre desde afuera (sus condiciones objetivas), en lugar de hacerlo desde adentro, desde su subjetividad.

Entonces habrá que preguntarnos, si se niega la libertad, la subjetividad y el factor espiritual del ser humano, ¿cuál será el sentido de esta sociedad, donde el fin del trabajo es solamente la satisfacción de las necesidades biológicas, pero no la necesidad de crecimiento interior? El hombre queda reducido a un factor económico. Es obvio que ni el capitalismo ni el socialismo han sido capaces de generar bienestar para el ser humano. Esto provoca la búsqueda de una construcción mucho más cercana a la solución de estas necesidades del ser humano, que no sólo son económicas.

El Nuevo Humanismo

Frente a este momento de crisis surge la necesidad imperiosa de proponer un modelo económico revolucionario que implique una superación histórica de todo lo conocido hasta ahora: un salto cualitativo en la evolución del ser humano. El Nuevo Humanismo toma como punto de partida la experiencia subjetiva. En otras palabras, la realidad esencial es todo aquello

que siente, piensa y experimenta la conciencia humana. Lo que da lugar a una ética y escala de valores basadas en la subjetividad humana, donde el "bien" es todo aquello que hace sentirse feliz y libre al ser humano, y el "mal" es todo lo que hace sufrir al ser humano. De esta manera, se coloca al ser humano como valor central, por encima de cualquier otra consideración, lo que se supone favorecerá a re-despertar su fe en un mundo mejor, y abrir el futuro del ser humano hacia una nueva civilización.

Conclusiones

Lo que es definitivo, y coincidiendo con Isaac Enríquez Pérez (2002), en nuestra situación es que según se va modificado la organización en las relaciones,

Las estructuras sociales, la formación y transformación de grupos y las relaciones dinámicas entre esos grupos, jamás han sido el fruto de una sola inteligencia humana, aunque jamás ha habido tampoco un proceso histórico al margen de las decisiones de la inteligencia humana, afortunadas o no, constructivas o destructivas.

La historia de los hombres se desliza por cauces que van forjando la dinámica de las estructuras sociales, pero esa dinámica se genera en las reacciones que la inteligencia humana produce al enfrentar problemas. No es la historia la consecuencia de la acción ciega de las estructuras al margen de la voluntad humana, sino el cúmulo de una continua sucesión de decisiones racionales generadas dentro de ciertos márgenes materiales. Pero, desde luego, ni todas las decisiones racionales de cada día crean historia, ni las que sí la crean son siempre aquellas que, con nuestro criterio de hoy, consideramos buenas y plausibles. Por lo que nos atrevemos a pensar que esta historia es resultado de la evolución de las estructuras socioeconómicas y culturales, así como de las convergencias y contradicciones entre los intereses y motivaciones de estos actores involucrados (Pérez, 2002).

Propuesta

Cuando de Economía con Humanismo se trata, algo fundamental es conseguir el bienestar social y el desarrollo social; así, los indicadores sociales y económicos permitirán medir

datos y hechos vinculados al bienestar social de una población. Estos indicadores tienen su propia evolución; en un primer momento hacen referencia a las condiciones objetivas, de tipo económico y social, para en un segundo momento; contemplar elementos subjetivos (Arostegui, 1998), sobre todo reconociendo la percepción sistémica del diario vivir de cualquier ente. Por tanto la calidad de vida es el resultado de la relación entre las condiciones objetivas de vida (entre ellas, las económicas, que son fundamentales y otras variables), y las condiciones subjetivas, por lo que la calidad de vida toma suma importancia en las expectativas y aspiraciones de las personas, no solo por la realidad material en la que viven, sino por la percepción particular de determinada sociedad.

De tal suerte encontramos que la Política Social plasmada en el Plan de Desarrollo Nacional 2007-2012, contempla enfoques que podrían ayudar a resolver la situación, tales como el que plantea reducir significativamente el número de mexicanos en condiciones de pobreza con políticas públicas que superen el enfoque asistencialista, de modo que las personas puedan adquirir capacidades y generar oportunidades de trabajo. También se considera que deberán orientarse a la instrumentación de programas mecanismos que permitan lograr empleos bien remunerados y permanentes, principalmente por las repercusiones que tienen en la población, es decir: actuar directamente en la generación de empleo. Para lograrlo es necesario generar las condiciones necesarias, ¿cómo?, a través de generar alianzas con el sector privado y los partidos políticos que serán el enlace con el Poder Legislativo para procurar condiciones favorables y solicitar los apoyos económicos necesarios en lo que se refiere a inversión en infraestructura para el sector educativo, productivo y de salud, con servicios básicos como electricidad, agua potable y drenaje, así como elevar la calidad de ejecución de los recursos. Es decir, redireccionar en función de las «ventajas comparativas» que desde David Ricardo se mencionan, generando el autoempleo de manera efectiva y sin desvío de recursos. Sin embargo en medio de los factores negativos que impiden la superación de esta problemática, también hay que resaltar esta actitud positiva –del trabajador social– por ejemplo en que la población misma es un factor determinante en la secuencia y consecuencia de los sucesos o fenómenos sociales que determinan ese carácter de «arranque», en que también se cuenta con impulso a nivel nacional. Aunque no es suficiente aún para fortalecer esa parte de desarrollo laboral, pero tiene múltiples elementos para apoyar en lo futuro.

Otro punto sería a través de la política educativa que influye en uno de los factores fundamentales del desarrollo individual. La Educación otorga al individuo las facilidades para forjar proyectos propios de crecimiento social, familiar, laboral y profesional. Es fundamental mejorar los sistemas de educación y capacitación de manera que respondan a las necesidades de la sociedad, elevando la calidad y la posibilidad de acceso a la educación, que es una de las tareas prioritarias que tiene el gobierno del estado. Para construir una sociedad con un alto nivel de calidad de vida es necesario reconocer la existencia de los elementos de exclusión social en todos los niveles y programas educativos; al mostrar todos estos elementos de forma concreta, se estará en la posibilidad de definir metas encaminadas a su erradicación. El acceso a la educación, debe ser equitativo, pues todavía existen personas en Guadalajara que suponen más importante para los hombres que para las mujeres. De acuerdo con los datos, esta creencia se encuentra más arraigada en la clase con menor escolaridad y al mismo tiempo con menor ingreso económico.

Las políticas públicas deberán incidir tanto en el ámbito educativo como en el laboral, tomando en cuenta la necesidad de modificar las concepciones culturales que propician la discriminación, eliminando las prácticas de desprecio, violencia, exclusión y marginación, con miras de alcanzar una sociedad democrática, justa y basada en el respeto y la igualdad. Así, parafraseando a Jerome Smith (1997), la economía humanista del futuro se basará en el siguiente principio básico: el fin de todo trabajo o servicio es aportar los elementos necesarios al bienestar material y espiritual de la sociedad. Esto significa que el motivo para realizar cualquier empresa o proyecto es contribuir al bienestar de la comunidad, hacer un aporte a la humanidad, cuyo fin ya no será recibir dinero o mercancías a cambio, sino algo más grande y gratificante: la satisfacción de contribuir al bienestar general, y sentirse integrado en una humanidad fraterna, cálida y solidaria.

Lo anterior puede parecer utópico, pero esta tendencia apenas empieza y hay mucho por hacer dentro de la Economía de la productividad y la equidad que desarrolla Jerome Smith (1997), cuya pretensión es generar un nuevo modelo económico en que exista una distribución equitativa del ingreso, que garantice que la naturaleza individualista de los humanos sea minimizada a tal punto que el «tener» no sea el objetivo último, sino el trabajar para el beneficio común.

Bibliografía

- AGUILAR VALENZUELA, Miguel (2010) "La pobreza extrema en México", en *El economista*, consultado en <http://eleconomista.com.mx/sociedad/2010/03/05/pobreza-extrema-mexico>
- AROSTEGUI, I. (1998) "Evaluación de la calidad de vida en personas adultas con retraso mental en la comunidad autónoma del País Vasco", en Gomez V. y Sabeh Eliana A., *Calidad de vida, evolución del concepto y su influencia en la investigación y la práctica*. Universidad de Deusto.
- CASTRO SOTO, Gustavo (2007) "Los elementos antisistémicos", en *Otros Mundos, AC - San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México*, consultado el 9 mayo de 2009. www.otrosmundoschiapas.org.
- (2009) "México se hunde en la peor deuda externa y la recesión", en *Otros Mundos, AC. San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México*; consultado el 7 de mayo de 2009. www.otrosmundoschiapas.org
- ENRÍQUEZ PÉREZ, Isaac (2002) "Globalización y privatización: Dos procesos de desnacionalización", primera parte, ponencia *Economía competitiva y generadora de empleos. Plan Nacional de Desarrollo*, consultada el 13 de mayo de 2008.
- FUENTES, Mario Luis (2010) "Expectativas de la pobreza en México", en *Vanguardia, Nacional*, consultada el 12 de marzo de 2011, en http://www.vanguardia.com.mx/2010:_expectativas_de_la_pobreza_en_mexico454121.html
- GUEVARA, Pedro; RAMÍREZ, Tonahtiu A.; LÓPEZ Blanca E. Elizabeth (2009) "Los sistemas de información administrativas de las instituciones de educación superior en México" en *Aleph Zero*, núm. 54, octubre-diciembre, consultada el 16 de junio de 2010, en <http://hosting.udlap.mx/profesores/miguela.mendez/alephzero/archivo/historico/az54/gestion54.htm>
- Index Mundi (2009) "México, tasa de desempleo", consultada en mayo de 2010, en http://www.indexmundi.com/es/mexico/tasa_de_desempleo.html
- KENNETH E. Boulding (s/f) *Comportamiento y desarrollo organizacional*.
- LOZANO ARREDONDO, Luis *et al* (2005) "Reporte de Investigación", núm. 67, en *Centro de Análisis Multidisciplinario CAM*, consultado en mayo de 2009, en <http://www.economia.unam.mx/cam/pdfs/rep67b.pdf>

- Notimex, consultada el 20 de mayo de 2009, en www.inegi.org.mx ;
- MOREIRA (s/f) "Millones sin empleo, es la realidad", en *El Universal, Vanguardia. Nacional*, consultado el 12 de noviembre de 2010, en http://www.vanguardia.com.mx/millones_sin_empleo_es_la_realidad:_moreira-494299.html
- Plan Nacional de Desarrollo 2007-2012 (PND) "Eje 2. Economía competitiva y generadora de empleos", consultado el 6 de mayo de 2009, en <http://pnd.calderon.presidencia.gob.mx/index.php?page=economia-competitiva-y-generadora-de-empleos>
- SARABIA, Ángel A. (1995) *Teoría General de Sistemas*, Isdefe, Madrid.
- SMITH, Jerome (1997) "La revolución económica Humanista", Seminario de Economía Humanista, Santiago de Chile.
- VEGA MARTÍNEZ, Luis (2005) "La pobreza en México", Observatorio de la Economía Latinoamericana, núm. 44, consultado el 24 de marzo de 2009, <http://www.eumed.net/coursecon/ecolat/index.htm>
- VON BERTALANFFY (1968) *L General Systems Theory*, New York, George Braziller.
- MÁRQUEZ AYALA, David (2009) *Informes sobre la situación económica, las finanzas y la deuda pública, (4º trimestre de 2008 y 1o de 2009)*, la Secretaría de Hacienda y Crédito Público. Unidad Técnica de Economía SA de CV, ciudad de México, en *La jornada*, 11 de mayo 2009, "México. Evolución de la deuda pública".